



Concierto de música sacra ortodoxa.

Sábado 2 de Junio de 2012. 20 horas.

Convento de San José. Carmelitas descalzas.

Entrada libre hasta completar aforo. Se ruega donativo a beneficio de Intermon-Oxfam Granada.

Programa

1. Cantate domino. **Alexander Gretchaninov**
2. Cantata Johan Damaskin. Parte 2. **Sergei Taneyev**
3. Ne skryvai litsa tvoego. **Sergei Taneyev**
4. K Bogoroditse prilezhno . **Alexander Arkhangelsky**
5. Pomislaju den strasni. **Alexander Arkhangelsky**
6. Sbite Tiji. **Mykola Leontovych**
7. V molitvah neusipayushchuyu Bogoroditsu. **Sergei Rachmaninoff**
8. Liubov' sviatya. **Georgy Sviridov**
9. Da ispravitsia molitvah moia. **Pavel Chesnokov**
10. Kol Slaven . **Dmitry Bortniansky**
11. Ige herouvimy. **Dmitry Bortniansky**
12. Tebje Pajom. **Dmitry Bortniansky**

Notas al programa

Con este concierto el coro CANTICUM NOVUM GRANADA pretenden acercar al público granadino una muestra representativa de la música cantada en la Liturgia Ortodoxa rusa.

Hay algunos aspectos que es necesario conocer para poder entender mejor esta música y poder introducir al oyente en su atmosfera de profunda espiritualidad.

La música de la Liturgia Ortodoxa está escrita para ser cantada por un coro “a capella”. Los fieles no pueden participar en la ejecución musical de los cantos, ya que éstos están reservados para un coro convenientemente preparado para cantarlos.

Inicialmente participaban dos coros, uno frente al otro, el primero cantando en griego mientras que el segundo le respondía en eslavo antiguo. Esta práctica fue

desapareciendo hasta dejar paso a la actual, en la que un único coro que canta en ruso es el encargado de interpretar la música durante la Liturgia.

En las celebraciones religiosas rusas queda prohibida la utilización de instrumentos musicales respetando las antiguas costumbres de los primeros cristianos que consideraban la música como una especie de don divino y como tal, no podía ser "contaminado" con los instrumentos salidos de la mano del hombre. Lo contrario hubiese sido poco menos que un sacrilegio, por eso lo único utilizado durante las celebraciones religiosas era el canto.

Es por ello que en las Basílicas e Iglesias bizantinas no hay órganos. Este hecho sirvió para que el canto y la polifonía se desarrollasen enormemente, lográndose una amplia variedad melódica, armónica, y tímbrica, sin olvidarse del gran número de efectos conseguidos.

Quizá el elemento que hace que esta música sea única e irrepetible son los bajos profundos, llamados "oktavisty" en ruso. Hay que tener en cuenta que la tesitura natural de las voces graves en Rusia es la de Barítono-Bajo, y es esta voz la que tradicionalmente ha tenido más importancia en la literatura musical, todo lo contrario que en Europa, donde la música está claramente escrita para lucimiento de las voces agudas.

Los bajos profundos pueden cantar continuamente una octava por debajo de la voz de bajo al uso, de ahí su nombre ("octavistas"). El efecto logrado por estas voces es muy similar al del pedal del órgano.

La música coral de la liturgia ortodoxa llegó a desarrollarse hasta tal punto que a finales del s. XIX y principios del XX los servicios religiosos eran poco menos que conciertos corales con solistas de gran prestigio.

De entre todos los compositores rusos que han compuesto obras para la liturgia ortodoxa rusa, sin duda el más representativo es el genial compositor del siglo XVIII, Dimitry Bortnyansky. Muchas de sus sensacionales obras han sido descubiertas en la segunda mitad del siglo XX sobretodo en los palacios de San Petersburgo.

En su música para la liturgia, Bortniansky combina las melodías tradicionales milenarias de Ucrania con los logros en la música europea del XVIII.

En este concierto interpretaremos una de sus obras más conocidas de Bortniansky, "Коль славен" ("Kol Slaven" o "¡Que glorioso es el Señor en Sión") considerada hasta ahora como el Himno de la emigración rusa precisamente por ser muy interpretado por toda Europa por coros de emigrantes rusos.

Con texto del poeta Mijail Kheraskov esta obra fue considerada como himno nacional oficial del Estado ruso desde 1832 hasta 1917.